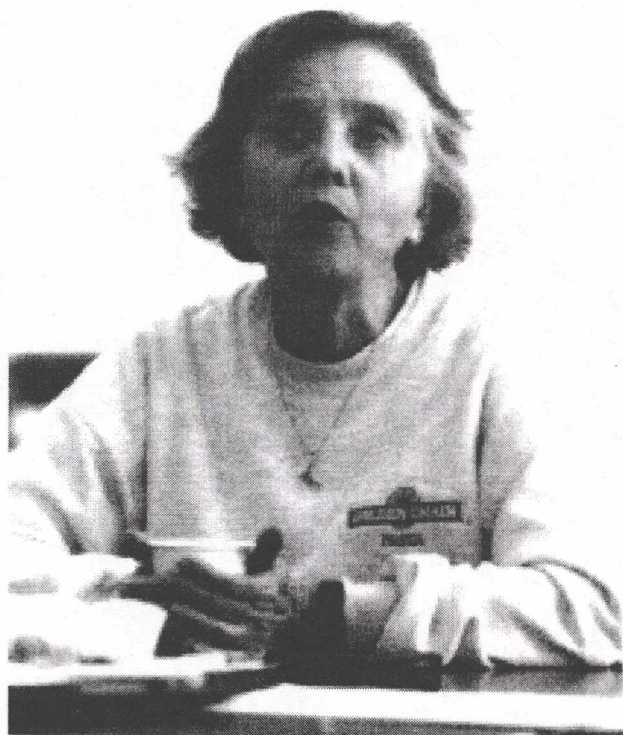


**Una conversación  
con**



**Elena Poniatowska**



---

## Una conversación con Elena Poniatowska

Pilar Álvarez, University of California, Berkeley

Susan D. Martin, University of California, Berkeley

El eje central de esta entrevista gira en torno a los lazos que puedan configurar la relación entre escritor(a), creación artística y realidad social. En su trabajo como periodista, ensayista, cuentista, novelista, Elena Poniatowska se ha dedicado a defender los derechos de los pobres y los silenciados, a veces utilizando un estilo híbrido para dejar oírse las voces sofocadas. También ausculta el alma oscura de la mexicanidad, con especial enfoque en la mujer mexicana, sea esta una criada de D.F., una niña de 5 años o la paría más querida de todo el mundo, Jesusa Palancares. Desde sus ensayos sobre las fotografías de Graciela Iturbide, su ficcionalización de la vida de Tina Modotti, hasta sus "cartas" a Diego Rivera y su colección de cartas del subcomandante Marcos, su escritura deja una huella lúcida y conmovedora en la imaginación del lector al iluminar los artistas, pensadores y revolucionarios que han contribuido a captar el espíritu de lo mexicano en nuestro siglo.

*P.A.: Por mucho tiempo ya, la novela latinoamericana ha venido cuestionando la veracidad y la imparcialidad del discurso histórico por lo que con frecuencia vemos textos que confunden o que borran las fronteras entre la ficción y la historia. Al ser Ud. periodista además de novelista, ¿A qué le da más peso, a la ficción o la historia, y por qué?*

E.P.: Bueno, yo a lo que más peso le doy es a la buena escritura. Y yo creo que una cosa es el periodismo y otra cosa es la novelística. Yo creo que el novelista recurre a la realidad. Mario Vargas Llosa cuando se fue a escribir su novela sobre Brasil, se fue a Brasil, vivió en Brasil, escribió en Brasil, recogió todos sus materiales en Brasil. Entonces yo creo que sí, que se necesita estar en el lugar de los hechos. Y sí, creo que muchos novelistas tienen sus informantes, lo mismo que los tienen los sociólogos, los antropólogos, los científicos sociales. Pero yo creo que una cosa es la ficción y la literatura—aunque se base en la realidad—y otra cosa es el periodismo, ¿no? El periodismo es inmediato. Es de un día para otro y es para informar.

*P.A.: Entiendo perfectamente su respuesta, pero también estaba pensando en la historia. ¿Cómo ve la historia de México por ejemplo? Muchos cronistas han dicho que Ud. es la que escribe la verdadera historia de México en trabajos como **La noche de Tlatelolco**, **Fuerte es el silencio**, **Nada, nadie: Las voces del temblor** ....*

E.P.: Yo creo que la historia de México, en primer lugar, la escriben los historiadores. La escriben a partir de sus investigaciones, de sus encuestas, es decir, de sus preguntas en el

lugar de los hechos. Lo que yo he hecho en general, en libros testimoniales como los que Ud. mencionó, es recoger las voces de la gente mediante entrevistas para que ellas den en una especie de—si quiere—constancia de lo que sucedió. Pero muchas veces incluso ellas pueden estar equivocadas. Yo no pretendo para nada ser la poseedora de la verdad absoluta, ni mucho menos.

**P.A.:** *¿Qué piensa Ud. de ser llamada “la cronista de México”?*

**E.P.:** También creo que en México hay muchos otros cronistas. Está Carlos Monsiváis, que es un gran gran cronista de la realidad mexicana. Está José Joaquín Blanco, otro gran cronista. Y ahora, en Chiapas, están Herman Bellinghausen y Jaime Avilés, que también son dos grandes “reporteros” si Ud. quiere, y cronistas y escritores por su propio derecho, de lo que está sucediendo en Chiapas. Yo creo que sin ellos, no sabríamos qué es lo que está sucediendo en Chiapas. Entonces sí hay en México una crónica muy desarrollada y una crónica también basada en la historia porque si uno lee a Héctor Aguilar Camín, en *La frontera nómada* sobre la revolución que vivió el norte, si uno lee a (Enrique) Krause, si uno lee a Enrique Flores Cano—en fin, hay grandes, grandes historiadores que están haciendo incluso crónica. Y hay otros, como en el caso de Héctor Aguilar Camín, que han ido de la historia a la novela, porque últimamente, después de dedicarse a la historia, de producir libros excelentes como *La frontera nómada*, Héctor Aguilar Camín se ha dedicado a la novela porque le ha resultado más satisfactoria.

**S.M.:** *Yo iba a sugerir un caso tal vez un poco problemático para estas categorías, que es la “novela” Hasta no verte, Jesús mío. Según lo veo yo, es una mezcla de testimonio y narración. Hay una cierta hibridez de la voz testimonial—la de la entrevistada, Jesusa, y la suya—al momento de configurar su realidad. Cuando investigué la crítica acerca de esa obra descubrí que hay muchos críticos que quieren saber cuál parte es verdadera, la que es históricamente verificable, digamos, y cuál parte la ha inventado Elena Poniatowska. Una vez en otra entrevista Ud. dijo: “Maté a los personajes que me sobraban, eliminé cuánta sesión espiritualista que pude, elaboré donde me parecía necesario, podé, cosí, remendé, inventé...”. Me parecía una respuesta muy interesante porque en mi opinión es una obra sumamente creativa. ¿Podría comentar cómo Ud. ve esta relación entre la realidad y la ficción?*

**E.P.:** Bueno, en primer lugar, la Jesusa (Jesusa Palancares) se llamaba Josefina Borgues. Es una mujer que sí existió, que sí vivió, que sí entrevisté, con quien sí estuve durante muchos miércoles, durante muchas semanas, en México, en su casa de ella<sup>1</sup>. Es una mujer que me contó el relato de su vida pero como uno lo cuenta. Yo no creo que uno está tan automatizado, tan mecanizado que uno puede contar y recoger el relato donde uno lo dejó. Ella me contaba anécdotas, historias de su vida. Me las repetía. Algún miércoles que yo iba, se quejaba toda esa tarde de lo mal que estaba, de lo que le dolía esto, de lo que le dolía esto otro, de lo mal que se portaban los vecinos con ella. En fin, yo

## Una conversación con Elena Poniatowska

---

de esto sacaba los relatos según como yo los iba escuchando. Les daba el orden que yo quería, pero básicamente, es verdad. Es verdad. Lo que cambia un poco de su realidad es el lenguaje. Pero finalmente el lenguaje también es el suyo. Lo que no es suyo es la línea narrativa de cómo está contada la novela. Porque por ejemplo, una vez me hablaba de la muerte de su mamá, y después me hablaba de su vida en ese momento, o de cuando murió su marido. No hablaba en una forma ordenada. Pero sí es sorprendentemente y maravillosamente parecido a lo que ella me contó, lo que significa que ella es un personaje realmente muy, muy original.

**S.M.:** *Otra pregunta que tenía sobre esta misma novela era sobre la revolución mexicana. Muchas veces se la estudia a partir de las obras de Azuela, Rulfo, Fuentes, y quería saber, en su opinión, ¿qué es lo que Jesusa añade a nuestro entendimiento?*

**E.P.:** Yo creo que hay una mujer que se ha olvidado mucho, que es Nellie Campobello, que es una mujer que escribió dos novelas muy buenas sobre la revolución mexicana. Una, **Las manos de mamá**, y la otra, **Cartucho**<sup>2</sup>. Y estas dos novelas, aunque siguen siendo recogidas en las antologías de la novela de la revolución mexicana, nunca han sido suficientemente estudiadas. Jesusa, lo que presenta es el punto de vista de la soldadera, de la soldadera que había sido tratada casi siempre como una prostituta y no lo era. Era una pobre mujer, una pobre diabla, que seguía al soldado y si este moría, seguía a otro soldado. Pero en general yo siempre he pensado que sin las soldaderas—y además lo he escrito—simplemente no hay revolución mexicana. Simplemente todos los soldados hubieran desertado, como lo hicieron en la guerra civil de España. Como estaban sus casas muy cerca en las noches, se iban, dejaban las filas y se iban a dormir a su casa o a ver a su mujer y a sus hijos, y si querían, regresaban el día siguiente y si no querían, no regresaban, porque así era el ejército republicano. Tenían muchísimos problemas de esta índole. No de deserción, no de gente que quisiera traicionar, pero de gente que estaba tan cerca de su propia casa que era obvio que sí, iban a ir a su casa.

**S.M.:** *Y Laura Esquivel recién trató la revolución mexicana en **Como agua para chocolate**.*

**E.P.:** Pues en *Como agua para chocolate* aparece un poco. Pero yo no me acuerdo muy bien de cómo aparece la revolución mexicana. Yo me acuerdo sobre todo de las recetas de cocina, y de la historia de amor de dos hermanas, de una que está enamorada del esposo de su hermana y la mamá Elena, la bruja ésa que las tortura a todas.

**S.M.:** *No sé si Ud conoce a Jean Franco.*

**E.P.:** Sí, la conozco muy bien. Escribió **Plotting Women**.

**S.M.:** *Quería leerle una cita de ese libro. Franco dice: <<Jesusa clearly renounces any notion of*

*the significance of one human life and does not set herself apart from nature. What her life reveals is the radical loneliness of the subaltern classes, a loneliness that should not be confused with individualism.>><sup>3</sup> Quería saber si Ud. estaba de acuerdo con esta perspectiva o si no tenía una visión más heroica de la Jesusa?*

**E.P.:** ¿Pero ahí qué está diciendo ella, que ella es una mujer solitaria entregada a la soledad?

**S.M.:** *Creo que dice que sufre muchísimo pero que no debemos confundir su sufrimiento con algun intento deliberado de individualismo.*

**E.P.:** Yo creo que la Jesusa es una personalidad, es un individuo muy notable por su propio derecho. Ni siquiera es voluntario en ella ¿no? Yo juro que es absolutamente natural. Es una personalidad fuertísima, pero es una mujer que ha sido siempre traicionada, aislada, rechazada. Por lo tanto, como ella misma lo dice, "Antes de que a mí me peguen, es porque yo ya pegué dos veces." Y ésa es su manera de relacionarse con el mundo aunque el agua de su ternura siempre brota muchísimo. Le llega a los ojos. Para mí es una mujer con una capacidad amorosa maravillosa porque no tiene hijos y recoge todos los niños de la calle. Y ella tiene animales y los cuida. Tiene pájaros. Tiene gatos. Tiene perros. Y siempre está responsabilizándose de ellos, pero de todos modos es una mujer que está condenada a la soledad. Yo creo que ahí sí, por voluntad propia, porque es desconfiada. Porque nunca tuvo hijos, porque no tiene familia. Porque el muchacho, el famoso muchacho que ella recoge—le pone Perico (pero en realidad se llama Eduardo)—era un muchacho que finalmente la abandona. Nunca entendió su valor. Nunca la vio como ella era. Entonces es una mujer que nunca fue reconocida por su valor.

**S.M.:** *Pero yo creo que por el libro un poco se le reconoce el valor ¿verdad? Cuando leí el libro, para mí, era una persona muy impresionante.*

**E.P.:** Sí, es una persona muy impresionante. Porque de veras es. Porque el valor de Jesusa para mí es que ella existe. No es que yo la haya inventado. En todo caso, el valor está en que yo reconocí que ella era una ser excepcional con solo oirla, con solo oír su voz. Pero yo creo que cualquiera que hubiera tenido la suerte de estar junto a ella hubiera reconocido que era una mujer fuera de serie.

**P.A.:** *En la conferencia del jueves,<sup>4</sup> Ud. mencionó algo con respeto a la literatura testimonial que quisiéramos explorar un poco más. Dijo que que la "literatura es más elegante" y que ya no quiere seguir siendo periodista, ni escribir literatura testimonial porque la hace sentirse "muy triste". Entonces, yo me preguntaba cuál es el significado que tiene para Ud. la estética dentro de la literatura y si tiene algun proyecto creativo en mente para el futuro.*

## Una conversación con Elena Poniatowska

---

E.P.: Sí, bueno, piense Ud. en que los que hacen literatura testimonial como yo he hecho son siempre hechos a un lado. Son considerados escritores menores. Porque se dice, estos no son creadores, son gente que anda así con una grabadora (si es que tienen grabadora), recogiendo las voces de los demás. Y luego, lo único que hacen es "edit" o armar, seguir el curso lógico de los acontecimientos y seguir el curso lógico de la historia ¿no? Entonces hay mucho mensoprecio. También hay mucho decir, bueno, son gente que no es capaz de hacer su propio libro. No es capaz de crear, pero muchas veces yo creo que los escritores de ficción hacen eso mismo pero jamás lo dicen, o cuentan sus propias experiencias: el pleito con su mujer por la mañana, o la historia que tuvieron con su amante.

P.A.: *¿Entonces Ud. siente que es muy triste el testimonio, que lo quiere dejar de lado?*

E.P.: Yo siento que el testimonio le restringe a uno porque tú tienes que tratar de ser lo más veraz posible. Entonces tú, de repente (como decimos en español en México) "te picas", te excitas. Escribes muchísimas páginas sobre algo que te sugiere el episodio testimonial. Estás muy contento y todo y de repente nada te sirve, porque nada es real. Es como cuando estás investigando alguna cosa de historia y allí, al lado de lo que tú investigas, hay otra historia que te interesa muchísimo. Y empiezas a leer y de repente ya llevas cinco días leyendo. Y te dices ¡para qué estoy leyendo esto si no me sirve para mi trabajo!

Y la literatura también te constriñe mucho. Te pone muchas riendas. Te frena muchísimo porque te dices, "¿Cómo a este personaje le voy a inventar tal o cual historia o tal o cual situación si es verdad, si es real?"

A mí, me pasó algo muy interesante con Tina Modotti<sup>5</sup>, que es una fotógrafa italiana a quien siempre se le acusó de haber tenido muchos amantes. Entonces yo le calculé en un viaje que hizo a Alemania, y dije: pues, no, ¿cómo es posible? ¡Ya han pasado seis meses y no ha tenido un sólo amante! Entonces, le inventé un amante, un fotógrafo alemán, y una amiga mía a quien yo quiero mucho, que se llama Cristiane Barckhausen, que hizo también un libro sobre Tina Modotti<sup>6</sup>, me dijo "Elena, Elena!" (es muy feminista), "¡Como se te ocurre! ¡Quita inmediatamente ese amante! Esa pobre mujer, la han acusado de ser promiscua, de tener todos los amantes de la tierra y tú le estás inventando otro amante." Así que yo tuve que quitar todas mis escenas con el amante porque la perjudicaba yo moralmente porque sí existía. Entonces eso sucede en la literatura testimonial...a veces uno tiene más alas y las alas hay que cortarlas. Estoy planeando una novela, pero de todos modos, la etiqueta de lo testimonial siempre me la van a colgar. Porque ya tengo una novela que se llama *La flor de lis* pero siempre dicen "Es tu biografía. Esa es tu mamá y ésa es tu hermana." Y es cierto. Porque sí hay elementos biográficos pero no es exactamente—no es mi autobiografía palabra por palabra. Y yo creo que uno siempre escribe a partir de uno mismo. ¿Cómo va a escribir uno, a escribir a partir de qué? ¿del "Holy Ghost"? ¿del Espíritu Santo? Uno escribe a partir de uno mismo y de sus propias

experiencias.

**S.M.:** *Yo quería iniciar un pequeño cambio de tema. Queríamos conversar un poco sobre la mujer como escritora, artista, e intelectual en América Latina y en otras partes. Muchas escritoras se dedican también al periodismo. Se me viene a la mente Clarice Lispector pero hay muchas más. ¿Quisiera comentar sobre las circunstancias de la mujer en el periodismo?*

**E.P.:** Bueno, tenemos el caso de Isabel Allende que hizo periodismo, hizo periodismo radiotelefónico por ejemplo. Angeles Mastreta también hizo periodismo, pero no creo que hayan sido como periodistas de tiempo completo. Yo creo que eran periodistas más de "freelance". Y Rosario Castellanos que era obviamente la más completa de las escritoras mexicanas porque era ensayista, poeta, novelista, cuentista, maestra, crítica de arte y además tenía grados académicos. Ella sí se dedicó a hacer periodismo. Y antes de morir, lo único que mandó de Israel fueron artículos de nostalgia acerca de México desde Tel Aviv, Israel, donde ella era embajadora de México. No mandó poemas, ni ensayos, ni cuentos.

**P.A.:** *Elena, Ud. ha nombrado a Juan Rulfo y a Octavio Paz como escritores importantes en su carrera literaria. También ha dicho que le gustaría escribir como Mercedes Rodoreda en **La plaza del diamante**. ¿Puede hablarnos sobre estas influencias y sobre el porqué de su admiración por Rodoreda?*

**E.P.:** Bueno, Juan Rulfo y Octavio Paz no son escritores que hayan tenido influencia en mi obra directamente. Son escritores a quienes yo admiro mucho y quienes siempre me han apoyado. Pero digo que me gustaría escribir como Mercedes Rodoreda en **La plaza del diamante** porque esa novela me deslumbró. El diamante me diamantizó a mí, me llenó el alma de rayos, me llenó el alma de luz. Me pareció una novela en sí perfecta como un diamante: bien tallada, bien pensada, bien pulida, bien trabajada. Rodoreda me interesa también porque habla de personajes como Macabea<sup>7</sup>, personajes que a mí me interesan tanto. Son personajes que se quieren instalar un poco en la derrota, pero no porque sean derrotadas, sino porque no pueden pensar en la vida a partir del triunfo o a partir de la victoria. Porque tienen una sensibilidad especial que las hace refugiarse en sí mismas. Pero al mismo tiempo pueden inventarse un mundo que es mucho más maravilloso que el de los que triunfan ¿no?, un mundo mucho menos vulgar, mucho más fuera de lo común, mucho más, para mí, poético y más conmovedor.

**S.M.:** *Tengo una pregunta relacionada exactamente con ese tipo de personaje. Una crítica dijo sobre **Hasta no verte Jesús mío** que no podía tener verdaderas resonancias feministas por las siguientes razones: Si bien es una novela escrita por una mujer, cuyo personaje central es también una mujer, ésta no se puede determinar enteramente como novela de poder literario femenino, porque nunca se escapa del patrimonio patriarcal, del deseo de complacer a la figura paterna.<sup>8</sup>*

## Una conversación con Elena Poniatowska

---

*¿Cómo lo ve Ud.? Es una obra feminista?*

**E.P.:** No, yo no sé si sea feminista o no feminista, ni siquiera pensé en ello al escribirla. Además yo tampoco hubiera podido forzar a Jesusa a ser feminista cuando ella no lo era para nada. Pero sí creo que es una obra en que ella sí se defiende de su marido, sí se defiende de los cánones de la sociedad que la presiona, y sí es una mujer que no tiene una conducta obligada. No es una mujer sumisa, ni abnegada. Ni es una mujer que se doblega ante el poder: ni ante el poder militar, ni ante los generales de la revolución, ni ante los ricos. Es una mujer que tiene una capacidad de movilidad y creatividad interior muy especial y es una mujer que va por la vida peleando y luchando. Por lo tanto, yo no creo que ella se haya sometido siempre a la sociedad patriarcal. Al contrario, es una mujer que, aunque no lo dice abiertamente (uno lo puede deducir), ha tenido más de una aventura amorosa. Es una mujer que incluso contrae sífilis, y eso sí lo dice muy abiertamente. Entonces, no, no creo que sea una feminista ni tampoco creo que ella trata al hombre como enemigo. Para ella, la sociedad es su enemiga, y lo es de hecho: los revolucionarios son sus enemigos puesto que la olvidan por completo; el gobierno es su enemigo puesto que nunca le da las gracias siquiera. Y en la situación actual, el gobierno es bastante enemigo del pueblo, porque yo estoy segura que hay muchas Jesusas entre los mexicanos, muchas Jesusas olvidadas y abandonadas.

**P.A.:** *En Estados Unidos existe una prolífica producción literaria de escritores chicanos. Sabemos que Ud. hizo la traducción al español de **The House on Mango Street** de Sandra Cisneros<sup>9</sup>, y quisiéramos que nos hablara de otros escritores chicanos que Ud. conoce y sobre la recepción de estos escritores y sus obras en México.*

**E.P.:** En realidad, los hombres han sido más traducidos. Yo creo que la recepción ha sido muy buena. Pero las mujeres en general no habían sido traducidas, porque los chicanos están, ¿cómo se dice?, en *no man's land*, porque no son ni mexicanos ni norteamericanos. Aunque claro, escritoras como Ana Castillo, como Sandra Cisneros, como Denise Chávez, ya se conocían.

**P.A.:** *¿Y se conoce a Cherríe Moraga, una escritora muy prominente en nuestra región?*

**E.P.:** A mí, Cherríe Moraga me parece la mejor de todas, me parece una maravilla. Además es una autora teatral de primera, una poeta. Pero son escritoras que están siempre en esa línea fronteriza. No sé si Cherríe Moraga ha sido traducida al español porque escribe en inglés, pero la esencia de su escritura es mexicana y muchas veces recurre a las palabras en español. A mí me parece muy importante lo que ellas han hecho, el mundo que ellas ofrecen. Además es muy interesante que en Estados Unidos ellas ya tienen un público cautivo, que es el público de todos los que se pasaron a Estados Unidos desde México y que se fueron a ciudades como Chicago, Los Angeles, San Diego, y que están aquí y que

hablan español y que tienen además su mundo y su cabeza y su corazón en México. Porque ellos quieren que se les hable de la Virgen de Guadalupe, de los remedios de la abuelita, de los actores de cine del pasado, de los corridos, de las canciones, de las costumbres, de los tamales. Entonces eso es lo que hacen ellas; nada más que lo hacen con una libertad mucho mayor que la que tuvieron sus abuelas. Recuerdo por ejemplo a una pintora chicana que se llama Ester Hernández que pintó a la Virgen de Guadalupe con unos zapatos de tacón alto y una faldita chiquita y la echa a andar por las calles. O pone a una mujer karatista que sale fuera de la estatua de la Virgen de Guadalupe. Eso nunca se atrevería a hacerlo una mexicana. Una vez un pintor en México, en vez de la cara de la Virgen de Guadalupe puso a Marilyn Monroe en su cuadro y lo corrieron a él, y corrieron al director del museo por permitir semejante desacato. Entonces en México eso no se puede hacer porque es un tabú la virgen de Guadalupe. No se puede jugar con ella, no se puede hacer lo que hacen los chicanos. Las chicanas especialmente, lo han llevado mucho más allá, se liberan mucho más. Y luego tienen otra cosa que es muy interesante: es la facilidad con la que son lesbianas. En México las lesbianas no dicen que son lesbianas abiertamente; porque si les va mal a los homosexuales, bueno, a las lesbianas les va diez veces peor. Por ejemplo, muy difícilmente se da que parejas de lesbianas digan abiertamente que son lesbians y que quieren adoptar un niño o que son un matrimonio. Hay muchísimas gentes muy perseguidas socialmente. Yo tengo una amiga lesbiana que es mayor que yo, está a punto de morirse y todavía no logra decirles a su mamá y a su papá que ella es lesbiana. Ahora, yo no entiendo la ceguera de los padres que ni siquiera se han dado cuenta. Suceden cosas muy extrañas que aquí supongo existen también.

*S.M.: ¿Pero los mexicanos aceptan la literatura de las chicanas, a pesar de estas diferencias? ¿Cómo reaccionan los escritores mexicanos a los escritores chicanos?*

*E.P.:* Creo que la escritora que conocen más hasta ahorita es Sandra Cisneros, pero todavía la literatura chicana más aceptada y conocida en México es la de los hombres. Ha habido coloquios organizados por una mujer muy linda llamada Claire Joysmith en que une a escritoras chicanas con escritoras mexicanas. También el "Centro de Estudios de la Mujer" del Colegio de México organizó en Tijuana dos coloquios. Pero fue muy impresionante ver la diferencia entre unas escritoras y otras, porque para las mexicanas, escribir era como un sub-producto de su situación económica. Escribían, tenían una buena situación económica, pero la escritura no era tan vital para ellas como lo era para las chicanas, porque para las chicanas escribir era salir de sí mismas, salir de su situación económica. Además, en general, las chicanas eran consideradas por las mexicanas como "wetbacks", como "espaldas mojadas" que habían atravesado el Río Grande porque sus papás se habían ido al otro lado y eran campesinos. Había ahí un problema social, que aunque no se decía, yo creo que sí se notaba muchísimo. Entonces la situación social de unas y otras era lo que las separaba. Por ejemplo, una escritora chicana que a mí me

## Una conversación con Elena Poniatowska

---

llamó mucho la atención, contó que ella de niña tenía piojos debido a que eran tan pobres. Entonces Guadalupe Loaeza, que estuvo en un convento de monjas en Canadá, y que es una escritora de un alto nivel económico, contó que una vez ella también había tenido piojos, pero no eran los mismo piojos, porque unos eran los de la pobreza y otros eran de accidente. Yo creo que las cuestiones de clase tienen mucho que ver.

**P.A.:** *Sabemos que el subcomandante Marcos, del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, la invitó a Ud. especialmente para asistir a la Convención Nacional Democrática en Chiapas*<sup>10</sup>. *Es una invitación poco común, y nos preguntamos qué significa Ud. para Marcos y viceversa.*

**E.P.:** Yo creo que Marcos a mí me invitó por haber escrito *La noche de Tlatelolco*. No puedo ver ninguna otra razón. Para mí Marcos representó y representa la posibilidad de un hombre que no miente, que en mi país es algo absolutamente fuera de serie, y maravilloso, y asombroso. De un hombre que está en el poder, porque aunque Marcos no parezca tenerlo, tiene un poder enorme. Yo creo que el Presidente de la República a lo que más le temería, es que Marcos decidiera venir a la ciudad, venir al Zócalo, porque reuniría la simpatía desde luego de todos los jóvenes de México, hasta la de los más reaccionarios y de todas las madres de los jóvenes de México. Así que a lo mínimo reuniría como el 52% de la población, que somos los mujeres. Si Marcos se decidiera tomar el Palacio Nacional o tirar al Presidente de la República, yo creo que lo lograría, por eso el miedo tan terrible a sacar el problema fuera de Chiapas, a que el conflicto vaya mucho más lejos que Chiapas. Pero Marcos es un personaje que en primer lugar no miente, y que hace lo que quiere, que es bien importante, y cumple con lo que dice que va a hacer. Está con los indígenas desde hace muchos años, ya más de quince años. Y sí comparte sus condiciones de vida, sí conoce a fondo lo que sucede en la selva y entre su gente, y sí es también un hombre que se preocupa mucho de la suerte de las mujeres. Creo que eso es importantísimo porque incluso las Zapatistas, ahora con Ramona a la cabeza, están logrando sus derechos como mujeres. Antes eran mujeres a quienes se cambiaban por un garrafón de alcohol. Sus padres decían, "bueno aquí te vas a casar con este muchacho," y la llevaban a la mujer a la casa del muchacho, y a cambio de una garrafa llena de alcohol la entregaban. Ahora las mujeres dicen algo que es bastante bello: nosotras podemos mirar a los hombres a los ojos y escoger al que queremos, y amarlos, y si queremos, hacer el amor, lo que sea, pero somos nosotras las que queremos escoger. Las mujeres indígenas ahora saben el valor del control de la natalidad. Ya empiezan a conocer su cuerpo, que supongo antes para ellas era lo más ajeno a su voluntad. Se cumplían en su cuerpo procesos ajenos a su voluntad, como era embarazarse. Además Marcos las cuida mucho cuando tienen su regla. Él las cuida de que no pierdan demasiada sangre, porque como son mujeres en su mayoría desnutridas, flaquitas, les cuida mucho su salud y eso las cambia y les da fortaleza. Luego, en el Ejército Zapatista la violación es castigada con pena de muerte, aunque hasta la fecha no han fusilado a nadie. Las mujeres no pueden tener hijos; tú no puedes estar en la jungla con un hijo,

entonces si aprendes a tomar pastillas o a hacer el control de tu natalidad es una gran ventaja. Yo creo que ellas han cambiado, que han logrado un mayor respeto por sí mismas y un mayor respeto de la comunidad por ellas, porque es obvio que algunas llegan a puestos de mando, ¿y porqué? porque son capaces.

**P.A.:** *Y sobre Marcos el escritor, ¿qué nos puede decir? Porque ya algunos críticos han apuntado al valor literario de su epistolario y de sus comunicados*<sup>11</sup>.

**E.P.:** Tiene mucho encanto, tiene una facilidad de palabra muy bonita. Cuenta siempre cuentos para niños. En general los guerrilleros tenían siempre una retórica muy izquierdista, muy aburrida, mientras que éste se pone a contar historias. Hizo una vez un comunicado maravilloso, que Uds. deben de tener<sup>12</sup>. Si no, yo se los voy a mandar porque es muy conmovedor. Fue cuando se movilizaron todos los mexicanos en la ciudad de México y Salinas dijo que él iba a perdonar a los zapatistas, que les iba a dar una amnistía. Entonces Marcos al día siguiente salió con un comunicado muy bello que dice "¿de qué nos van a perdonar? ¿de ser pobres, de tener hambre, de morir de enfermedades curables?, ¿quién tiene que pedir perdón y quién tiene que otorgarlo?". Es uno de sus comunicados más bellos, es de veras, algo muy conmovedor. Y de allí en adelante todo lo que escribe ha sido recogido en muchos sitios. Se han publicado en Alemania y otras partes del mundo. Él tiene sus personajes, un escarabajo, el viejo Antonio, el niño Heriberto, la niña Eva, y siempre está contando historias en diálogos. Tiene algo en común con el francés que escribió *El principito*, Saint-Exupéry. Marcos cuenta historias y yo creo que los indígenas lo comprenden muy bien y lo reconocen, pero también el público que lee los periódicos no estaba acostumbrado a este tipo de creatividad. Yo creo que el público se esperaba unos comunicados de esos como han sido todos los de las guerrillas y de repente se encuentran con un señor que los trata un poco como a niños y les cuenta historias. También su epistolario es enorme y luego es la primera guerrilla por Internet en el mundo. El ha tenido ese éxito y además ese acceso, porque lo que sucede en Chiapas lo saben en Alemania, en Berkeley, en todas partes de los Estados Unidos en el mismo momento en que sucede. Y yo creo que ésa es una de las cosas que más coraje le da al gobierno. No lo pueden frenar. Por eso ahora el gobierno ha caído en una xenofobia que saca a todos los extranjeros de México.

**SM:** *¿Su acceso al Internet cambia la dinámica de censura que ha habido en México en la prensa?*

**E.P.:** Marcos publica todo en Internet y en los periódicos que él escoge. Al principio él se dió el lujo de rechazar a periódicos o a periodistas que él no quería recibir. Por ejemplo él rechazó a Televisa, rechazó a los órganos oficiales. Y entonces él como un rey decía quién iba penetrar en su selva y quién no. También le tienen simpatía en el mundo entero. Su simpatía va mucho más allá de la simpatía que tienen los presidentes de república de todos los países de la América Latina.

## Una conversación con Elena Poniatowska

---

*P.A.: Ya han pasado treinta años desde los hechos de Tlatelolco ¿Cuál es su perspectiva hoy en día?*

**E.P.:** Bueno, yo creo que los estudiantes de hoy han madurado muchísimo. Lo que a mí me conmueve mucho es que muchos de los líderes que estuvieron en el movimiento estudiantil siguen siendo los mismos hombres preocupados por los problemas sociales. En 1985, a los mismos líderes que estaban en las cárceles los encontré en la calle con sus cascos, su pico, su pala, ayudando a la gente. Entonces quiere decir que eran las mismas personas, que es muy bonito. Claro, algunos quizá cambiaron. José Revueltas, el escritor, llamó al movimiento estudiantil "un enloquecido movimiento de pureza" y yo creo la pureza sigue hasta la fecha y está en esos hombres que ahora tienen más de cuarenta años.

Notes

<sup>1</sup> La historia de estas tardes y la amistad que había entre Josefina y Elena se relata en dos artículos recogidos en un ensayo (con fotos de la autora y Josefina) en el libro *Luz y luna, las lunitas*. 1a. ed. México, D.F. : Ediciones Era, 1994.

<sup>2</sup> Estas dos obras han sido editadas en una traducción al inglés: *Cartucho* ; and, *My mother's hands*. Trad. Doris Meyer and Irene Matthews. 1a. ed. Austin : University of Texas Press, 1988. También se ha re-editado una edición ilustrada por José Clemente Orozco de Las Manos de Mamá. Chihuahua : Ediciones del Azar, 1995.

<sup>3</sup> Franco, Jean. *Plotting Women: Gender and Representation in Mexico*. New York: Columbia University Press, 1988: 131

<sup>4</sup> Elena Poniatowska pronunció la conferencia "Oral Histories and Testimony in Mexico" en Berkeley el 12 de marzo de 1998, auspiciada por el Departamento de Antropología durante su estancia como "Spring 1998 University of California Regent's Lecturer."

<sup>5</sup> Poniatowska escribió la novela *Tinísima* acerca de la vida de Tina Modotti basada en una larga investigación de su pasado. Se editó en 1992 (México, D.F. : Ediciones Era, 1992) y su traducción al inglés salió cuatro años después bajo el mismo título (trad. Katherine Silver. New York : Farrar, Straus, Giroux, 1996).

<sup>6</sup> Barckhausen, Christiane. *Auf den Spuren von Tina Modotti*. (Koln : Pahl-Rugenstein, 1988).

<sup>7</sup> Se refiere a la protagonista de la última novela de Clarice Lispector, *A Hora da Estrela*(1977).

<sup>8</sup> Kushigan, Julia. "Transgresión de la autobiografía y el Bildungsroman en Hasta no verte Jesús mío." *Revista Iberoamericana* 140: julio-septiembre, 1987. 667-677. (671)

<sup>9</sup> Cisneros, Sandra. *La casa en Mango Street* Trad. Elena Poniatowska. New York : Vintage Books, 1994.

<sup>10</sup> La CND, convenida por los Zapatistas, y a la que asistieron más de seis mil activistas e intelectuales, se llevó a cabo en Aguascalientes, en la selva Lacandona en agosto de 1994.

<sup>11</sup> Véase, por ejemplo el ensayo de Juan Pellicer, "La gravedad y la gracia: el discurso del subcomandante Marcos" en *Revista Iberoamericana*, Núm. 174, Enero-Marzo 1996.

<sup>12</sup> El comunicado al que Poniatowska se refiere aparece en *EZLN: Documentos y Comunicados*, Carlos Monsiváis, Elena Poniatowska and Antonio García León, eds. Ediciones: Era: 1994. 89-90.